



¿QUE HACEMOS CON LA SELECCION?

OLVIDATE DE PARIS

CAMBIOS EN NUESTRAS COSTUMBRES

Eliminarían la "h" porque
es muda, y la Justicia
porque es ciega

GARCIA MARQUEZ Y EL FIN DEL ACENTO

Menem tiene razón, ya basta
de poner tanto acento
en la corrupción

CUNEO LIBARONA DETENIDO POR EL VIDEO

"Y bueh, habrá que esperar
que lo den por cable"

HOY Sátira HOY

¿Otra vez fútbol? Parecemos los chinos, que todos los días comen arroz pero sin arroz, así que no nos queda otro remedio que comernos el partido. Y encima perdemos, ni siquiera es un buen plato de fútbol con todo su jugo, su olorcito y su chimichurri. No, nada de eso, es fútbol deshuesado, descremado, despellejado y con una salsita light a base de mejunjes bolivianos, y nada de ponerle sal, que nos puede hacer mal a la altura. Si en estos ocho meses que quedan no nos ponemos en línea, nos vamos a quedar sin los champignones, las crêpes, las baguettes y los tallarines a la parisienne que nos prometieron, y que creemos merecernos.

Y eso que nos cortamos el pelo, nos sacamos los aretes, nos portamos como duques, condes y marqueses de la noblesse française para poder ir a París, de donde dicen que vienen los nenes, y adonde dicen que no van los futbolistas que no se clasifican en las eliminatorias. ¡Muchachos, no crean en lo de la cigüeña, si quieren ir a París hay que jugar bien y ganar, que acá no hay necesidad y urgencia que valga, ni sirve lo de ser "clasificados morales". Hay que ganar, ir a París, y así poder gritar "y ya lo ve, y ya lo ve, es para Astiz que lo mira por tévé", porque él si que no puede ir a Francia, por suerte para los franceses (rara condena ésta de los argentinos, que ciertos personajes tengan que convivir toda su vida con nosotros, porque si salen del país los meten presos).

Pero volvamos al fútbol, que es la alegría de los domingos y la tristeza de los miércoles. Bolivia nos ganó, nos metió dos ajíes (creo que en este caso es más adecuado que "pepinos") y a nosotros nos queda entender en qué nos equivocamos viendo el video, de Cúneo Libarona, y haciendo todos los cambios que convengan al país, siempre que las encuestas, los bancos acreedores, los amigos de los amigos, los amigos, y el amigo de los amigos no digan ni decreten lo contrario.

Por nuestra parte, sugerimos nueve cambios: Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy. Si estaban en la selección, que los saquen, y si no estaban, que no los pongan.

Nos vemos el sábado que viene, en la cancha.

Rudy

TOBÍAS



Por Rudy

¿Y ahora?!

Rebequita estaba lo más campante tejiendo unos soutiens de lana para el invierno que se avecinaba cuando de repente, sin ningún preaviso ni nada, entró Tobías desesperado.

—¡Perdimos, Rebequita de mis mantos de neblina y de lana! ¡Perdimos otra vez! ¡Y esta vez fue con Bolivia! ¿Te das cuenta qué desgracia? ¡Nos van a quitar nuestra salida al mar que ahora va a ser de ellos! ¡Nos van a quitar nuestros locutorios! ¡Van a privatizar nuestros teléfonos que a partir de ahora van a funcionar con informática boliviana! ¡Le van a quitar a nuestro presidente, que en paz gobierne y en necesidad y urgencia decreta, su aeropuerto de Anillaco! ¡Y eso que yo les dije, eh... el 2 de abril no, el 2 de abril no, que ya tenemos malas experiencias en esa fecha!

—Pero Tobías de mis amores prohibidos, ¿de qué estás hablando? ¡Si por lo que yo me enteré, lo único que se perdió con Bolivia fue un partido de fútbol!

—¿Lo único?, ¿lo único?, ¿a vos te pa-

rece que si no fuera tan importante, habría habido tanta violencia? ¿vos qué creés, que nuestros hombres se van a poner así por tres puntitos locos y nada más? ¡No, Rebequita, lo que estaba en juego era algo muy importante! ¡Más importante que la salida al mar! ¡la salida a Europa, la salida a Italia, a España, y, sobre todo, la salida a Francia, estaba en juego!

—¡Pero si nosotros podemos ir a España cuando querramos, Tobías de mis asados vegetarianos!

—Sí, Rebequita, pero después de un tiempo, tenemos que volver. Lo que se pelea en estos partidos es el derecho de ir allá y quedarse muchos años, ¡hacer la Europa! Es como cuando hace 500 años ellos habían descubierto América. ¡Cómo se peleaban por tener una franja más grande...! ¡Españoles, portugueses, ingleses, franceses, todos querían venir a conquistar América y sus tesoros! Bueno, ahora es igual, pero al revés, ¿entendés, Rebequita de mis amores tolerados por la Iglesia? ¡Y nosotros perdimos!

—¿Entonces Bolivia conquistó Europa?

—Conquistar, conquistar... bueno, para eso le falta, pero al menos, nos arruinó a nosotros, y ayudó a nuestros enemigos.

—Los ingleses...

—¿Los ingleses? ¿Qué decís, Rebequita de mis entrañas a la provenzal? ¡¿Para qué van a querer los ingleses conquistar Europa, si ellos ya están allá...?!

—No, yo decía porque vos hablaste de guerra, del 2 de abril, y me parece que la otra del 2 de abril fue contra los ingleses.

—¡Ay, Rebequita, es inútil que te explique, las mujeres no entienden nada de fútbol!

SI, LA CLASIFICACION EST'A DIFICIL, PERO NOSOTROS NO NOS QUEDAREMOS CON LOS BRAZOS CRUZADOS

NO, REZAREMOS

¿REDOBLARÁN LOS ENTRENAMIENTOS?

ESTUD PARA



STAND UP, COMEDIAN

¡Ni la ignominiosa derrota contra Bolivia arredra a nuestro monoliguista Mister Pelopincho sigui transitando su segundo mes c

El otro día agarré el diario porque un mosquito de porquería no me dejaba ver la tele. Estaba decidido a matarlo y seguir lo más tranquilo y pacífico en mi sofá, cuando de pronto los titulares me enfurecieron y no me dejaron matar al coleóptero. ¡Perdimos contra Bolivia en medio del papelón y la violencia! ¡No me jodan!, pensé que el problema del Mercosur era con Brasil, y bueno, ellos son más, tienen a Caetano, a Chico a Egberto y a Dorival, y seguro que lo convencieron a nuestro presi cantándole "Vocé abusou, tiró decreto de mim, abusou...", o le mandaron a Xuxa y su paqueta la pistola para que la metan de sospechosa de algo. ¡Brasil nos gana siempre, pero nos ganan de envidiosos que son nomás, porque no pueden tolerar que les ganemos, y entonces nos ganan!

Pero, ¿Bolivia? ¿Nos ganó Bolivia? ¡No me jodan! ¡Si el último buen equipo que recuerdan los bolivianos era de cuando tenían salida al mar, si en Latinoamérica existe una tradición del buen fútbol rioplatense, pero ninguna del fútbol lagotiticaquense; si dicen que el acuerdo secreto entre San Martín y Bolívar en la famosa entrevista de Guayaquil fue que Bolívar se que-

daba con las tropas, y nosotros con el fútbol!

Como ya les dije, los titulares me enfurecieron, y de los suplentes ni les cuento.

¡No me jodan, ¿cómo es que nos ganó Bolivia? ¿Es que los nuestros quisieron vengar los desastres de Huaqui, Vilcapugio, Ayohuma y Sipe Sipe en los once jugadores contrarios, y el árbitro, cansado ya de peleas entre hermanos, nos envió al exodo jujeño? ¿Es que a los argentinos no nos va bien en Bolivia desde lo del Che en adelante? ¿Me van a decir otra vez que f por la altura? ¡¿Tan alto hemos ido?! ¿Fue por mi suegra? Pregunto porque esta excusa me resulta aceptable como las demás. ¡No me jodan!



A MI ME PARECE QUE HAY QUE HACER PRESSING...

A MI, QUE HAY QUE HACER ZAPPING...

ESTE CÚNEO LIBARONA NO PUEDE CON SU GENIO... AHORA DICE QUE EL VIDEO QUE LE SACO A GALEANO ES DEL PARTIDO ARGENTINA-BOLIVIA...

QUEDATE TRANQUILLO... A LOS ECUADOR LES GANAMOS SEGURO... ¿NO VISTE QUE LES EXPULSARON A BUCHARA?

¿ASÍ QUE SE JUGO "LA PAZ"? NO ME QUE YA LO REABRI



¿Otra vez fútbol? Parecemos los chinos, que todos los días comen arroz pero sin arroz, así que no nos queda otro remedio que comernos el partido. Y encima perdemos, ni siquiera es un buen plato de fútbol con todo su jugo, su olorito y su chimichurri. No, nada de eso, es fútbol deshecho, descremado, despelleado y con una salisita light a base de mejunjes bolivianos, y nada de ponerle sal, que nos puede hacer mal a la altura. Si en estos ocho meses que quedan no nos ponemos en línea, nos vamos a quedar sin los champignones, las crêpes, las baguettes y los tallarines a la parisienne que nos prometieron, y que creemos merecerlos.

Y eso que nos cortamos el pelo, nos sacamos los aretes, nos portamos como duques, condes y marqueses de la noblese française para poder ir a París, de donde dicen que vienen los nenes, y adonde dicen que no van los futbolistas que no se clasifican en las eliminatorias. ¡Muchachos, no crean en lo de la cigüeña, si quieren ir a París hay que jugar bien y ganar, que acá no hay necesidad y urgencia que valga, ni sirve lo de ser "clasificados morales". Hay que ganar, ir a París, y así poder gritar "¡ya lo ve, y ya lo ve, es para Astiz que lo mira por tévé", porque él si que no puede ir a Francia, por suerte para los franceses (rara condena ésta la de los argentinos, que ciertos personajes tengan que convivir toda su vida con nosotros, porque si salen del país los meten presos).

Pero volvamos al fútbol, que es la alegría de los domingos y la tristeza de los miércoles. Bolivia nos ganó, nos metió dos ajes (creo que en este caso es más adecuado que "pépino") y a nosotros nos queda entender en qué nos equivocamos viendo el video, de Cúneo Libarona, y haciendo todos los cambios que convengan al país, siempre que las encuestas, los bancos acreedores, los amigos de los amigos, los amigos, y el amigo de los amigos no digan ni decreten lo contrario.

Por nuestra parte, sugerimos nueve cambios: Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy. Si estaban en la selección, que los saquen, y si no estaban, que no los pongan.

Nos vemos el sábado que viene, en la cancha.

Rudy



Rebequita estaba lo más campante tejendo unos soutiens de lana para el invierno que se acercaba cuando de repente, sin ningún preaviso ni nada, entró Tobías desesperado.

—Perdimos, Rebequita de mis mantos de neblina y de lana! ¡Perdimos otra vez! Y esta vez fue con Bolivia! ¿Te da cuenta qué desgracia? ¡Nos van a quitar nuestra salida al mar que ahora va a ser de ellos! ¡Nos van a quitar nuestros locutorios! ¡Van a privatizar nuestros teléfonos que a partir de ahora van a funcionar con informática boliviana! ¡Le van a quitar a nuestro presidente, que en paz gobierne y en necesidad y urgencia decreta, su aeropuertito de Anillaco! ¡Y eso que yo le dije, eh... el 2 de abril no, el 2 de abril no, que ya tenemos malas experiencias en esa fecha!

—Pero Tobías de mis amores prohibidos, ¿de qué estás hablando? ¡Si por lo que yo me enteré, lo único que se perdió con Bolivia fue un partido de fútbol!

—¿Lo único?, ¿lo único?, ¿a vos te pa-

rece que si no fuera tan importante, habría habido tanta violencia? ¿vos qué creés, que nuestros hombres se van a poner así por tres puntitos locos y nada más? ¡No, Rebequita, lo que estaba en juego era algo muy importante! ¡Más importante que la salida al mar! ¡la salida a Europa, la salida a Italia, a España, y, sobre todo, la salida a Francia, estaba en juego!

—Pero si nosotros podemos ir a España cuando querramos, Tobías de mis asados vegetarios!

—Si, Rebequita, pero después de un tiempo, tenemos que volver. Lo que se pelea en estos partidos es el derecho de ir allá y quedarse muchos años, ¡hacer la Europa! Es como cuando hace 500 años ellos habían descubierto América. ¡Como se peleaban por tener una franja más grande...! ¡Españoles, portugueses, ingleses, franceses, todos querían venir a conquistar América y sus tesoros! Bueno, ahora es igual, pero al revés, ¿entendés, Rebequita de mis amores tolerados por la Iglesia? ¡Y nosotros perdimos!

—¿Entonces Bolivia, conquistó Europa?

—Conquistar, conquistar... bueno, para eso le falta, pero al ganarnos, nos arruinó a nosotros, y ayudó a nuestros enemigos.

—Los ingleses... ¿Qué decís, Rebequita de mis entrañas a la provenzal? ¿Para qué van a querer los ingleses conquistar Europa, si ellos ya están allá...? ¡No, yo decía porque vos hablaste de guerra, del 2 de abril, y me parece que la otra del 2 de abril fue contra los ingleses.

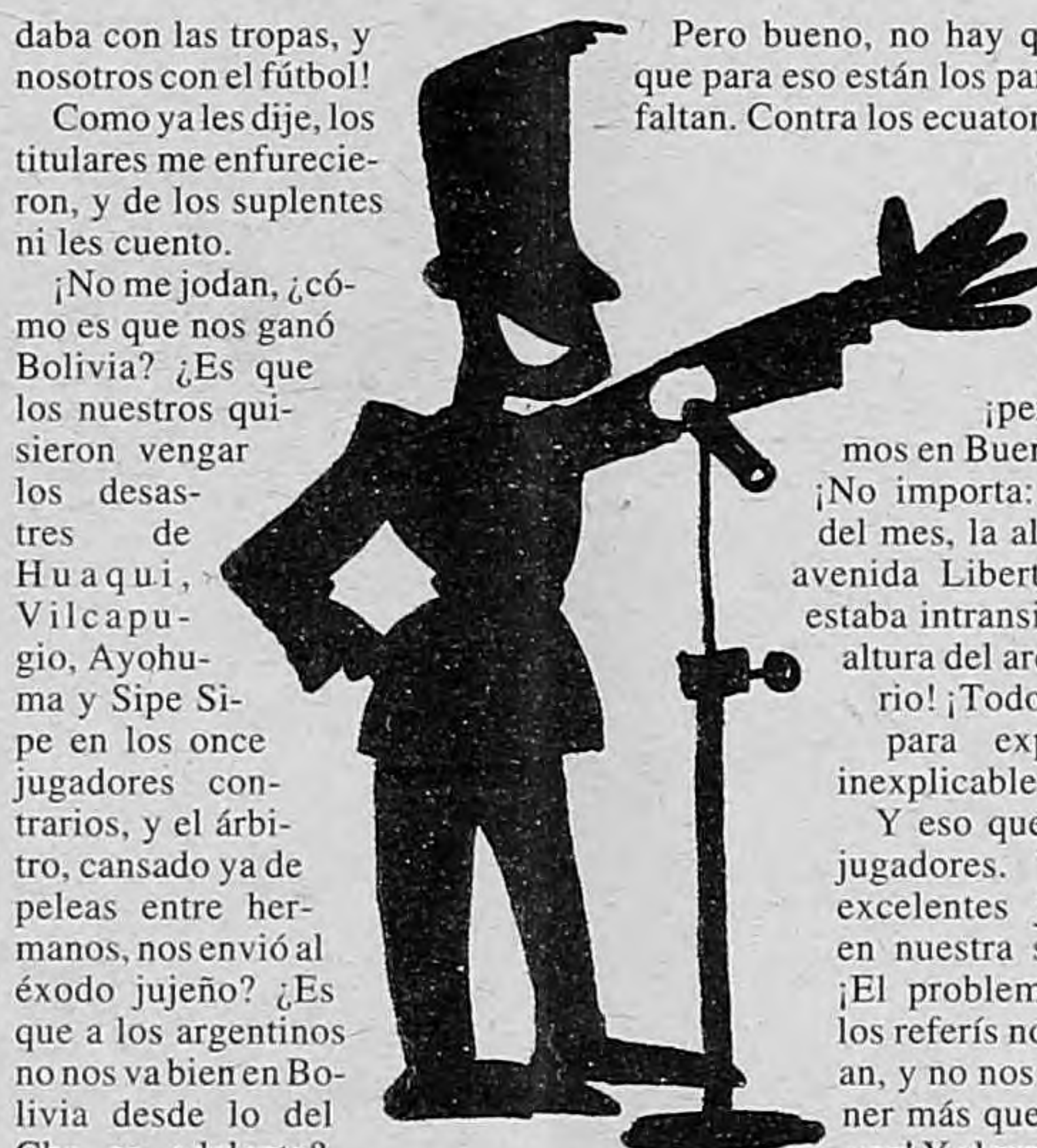
—Ay, Rebequita, es inútil que te explique, las mujeres no entienden nada de fútbol!



STAND UP, COMEDIAN

¡Ni la ignominiosa derrota contra Bolivia arredra a nuestro monologuista! ¡Mister Pelopincho sigue transitando su segundo mes de

éxito en este café concert escrito de los sábados! ¡Escúchelo, léalo, saboréelo, huélalo, pero no lo toque que se puede manchar de tinta!



Pero bueno, no hay que llorar, que para eso están los partidos que faltan. Contra los ecuatorianos, seguro que otra vez vamos a decir que fue la altura,

pero si jugamos en Buenos Aires! ¡No importa: la altura del mes, la altura de la avenida Libertador que estaba intransitable o la altura del arco contrario! ¡Todo vale si es para explicar lo inexplicable!

Y eso que tenemos jugadores. Veintidós excelentes jugadores en nuestra selección. ¡El problema es que los referís nos bombean, y no nos dejan poner más que once por vez! Y algunos juegan en Europa. Pero cada vez que los llaman para la selección, juegan. Desde Europa. Otros en cambio juegan acá pensando en que si los contratan van a ir allá, pero para eso tienen que cuidarse desde la per-

manente del peinado hasta la cutícula de las uñas de los pies. Entonces: o estaban en Europa, o estaban yéndose a Europa y jugaron con el pasaporte en la mano, pero en Bolivia no había ninguno. Estaban desconcertados los bolivianos jugando solos. Y así y todo, ganaron nada más que por dos a uno. ¡No me jodan, que si de verdad estaba ahí nuestra selección, los goleábamos!

Y yo creo que ésa es la explicación, y la solución. De acá en adelante, que juegue la selección. ¡No me jodan! No los once de pelo más corto y sin arete, ni los once más amigos, ni los once que viven más lejos, ni los once que sacaron una video en cuotas dolarizadas, ni los once que puedan decir más rápido "La chicana de Chascomús ensancha las chances de Chiche y achancha las chances de Chacho." ¡No! Que juegue la selección. Para ganar y alzar nuestro glorioso pabellón bien alto por encima de nuestros enemigos vencidos, o perder y darnos cuenta de que el fútbol no es la guerra, que todos somos hermanos y que podíamos haber ganado si no fuera porque perdimos.

Chas gracias

Mister Pelopincho

SENTIAN COMO UNA CULPA

Por el Prof. Sócrates Mosquito

Los problemas de la Justicia en nuestro país se están solucionando, como lo muestra el hecho de que al empresario Piana, que en la Argentina ni siquiera había sido indagado por el contrabando de oro, le pusieron uniforme de preso en cuanto se le ocurrió viajar a Estados Unidos: de ahora en más, todo consistirá en convencer a los sospechosos para que se hagan un viajecito al Norte. El problema es: ¿cómo hacer si no tienen ganas de viajar? ¿Y si le tienen miedo al avión? Pero el mismo Piana nos da la solución ya que, dijo, viajó a Norteamérica para hacerse un chequeo médico: debemos conseguir que el deterioro en la atención médica se agrave aquí lo suficiente como para que cada vez más compatrio-

tas viajen a cuidar su salud en el exterior, donde los jueces los meterán presos.

Esto, además, le da sentido y justificación al éxodo de profesionales argentinos. Antes, cuando los doctores emigrados ganaban el Premio Nobel sentían como una culpa por no estar en su país natal, pero ahora que serán el noble señuelo para que los argentinos de mejor nivel viajen a tratarse con ellos y terminen engrillados, el dinero que el país invirtió en su formación se ahorra en la supresión de jueces y cárceles ya innecesarios aquí.

Claro que algunos empresarios exitosos preferirán no salir del país ni siquiera a Punta del Este, luego de la experiencia de Piana: en esto seguirán el ejemplo de hombres de armas como Galtieri o Astiz, a quienes tampoco les gusta viajar. Ciertamente lo sucedido con estos oficiales forma parte de un vasto plan mundial para la supresión de las guerras, consistente en que cada uno de los militares de todos los países tenga orden de captura internacional: así ningún ejército se atre-

verá a invadir territorios ajenos, ya que los altos oficiales serían inmediatamente apresados por Interpol. En realidad la supresión de jueces y cárceles en nuestro país va a ser muy difícil por la presión de un lobby muy poderoso, el de los escritores. En efecto, cuando se supo que el juez ofreció al detenido Telldin 300.000 dólares como derechos de autor de un libro todavía no escrito, la Sociedad Argentina de Escritores solicitó que sus miembros sean inmediatamente detenidos, a fin de conseguir las más ventajosas condiciones laborales; el lunes, los escritores harán una manifestación masiva ante la cárcel de Caseros, para exigir que los dejen entrar.

Chivito

Marcelo Birmajer, quien suele publicar por estos lados bajo el seudónimo de Berni Danguto, ha sido padre por partida doble: un hijo y un libro. El libro se llama *El abogado del maricano* y lo publicó Tesis-Norma.

VIDA EN OTROS PLANETAS





SENTIAN COMO UNA CULPA

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Los problemas de la Justicia en nuestro país se están solucionando, como lo muestra el hecho de que al empresario Piana, que en la Argentina ni siquiera había sido indagado por el contrabando de oro, le pusieron uniforme de preso en cuanto se le ocurrió viajar a Estados Unidos; de ahora en más, todo consistirá en convencer a los sospechosos para que se hagan un viaje al Norte. El problema es: ¿cómo hacer si no tienen ganas de viajar? ¿Y si le tienen miedo al avión? Pero el mismo Piana nos da la solución ya que, dijo, viajó a Norteamérica para hacerse un chequeo médico: debemos conseguir que el detenido en la atención médica se agrave aquí lo suficiente como para que cada vez más compatrio-

tas viajen a cuidar su salud en el exterior, donde los jueces los meterán presos.

Esto, además, le da sentido y justificación al éxodo de profesionales argentinos. Antes, cuando los doctores emigrados ganaban el Premio Nobel sentían como una culpa por no estar en su país natal, pero ahora que serán el noble señuelo para que los argentinos de mejor nivel viajen a tratarse con ellos y terminen engrillados, el dinero que el país invirtió en su formación se ahorrará con la supresión de jueces y cárceles ya innecesarios aquí.

Claro que algunos empresarios exitosos preferirán no salir del país ni siquiera a Punta del Este, luego de la experiencia de Piana: en esto seguirán el ejemplo de hombres de armas como Galtieri o Astiz, a quienes tampoco les gusta viajar. Ciertamente lo sucedido con estos oficiales forma parte de un vasto plan mundial para la supresión de las guerras, consistente en que cada uno de los militares de todos los países tenga orden de captura internacional: así ningún ejército se atre-

verá a invadir territorios ajenos, ya que los altos oficiales serían inmediatamente apresados por Interpol.

En realidad la supresión de jueces y cárceles en nuestro país va a ser muy difícil por la presión de un lobby muy poderoso, el de los escritores. En efecto, cuando se supo que el juez ofreció al detenido Teleldín 300.000 dólares como derechos de autor de un libro todavía no escrito, la Sociedad Argentina de Escritores solicitó que sus miembros sean inmediatamente detenidos, a fin de conseguir las más ventajosas condiciones laborales; el lunes, los escritores harán una manifestación masiva ante la cárcel de Caseros, para exigir que los dejen entrar.

Chivito

Marcelo Birmajer, quien suele publicar por estos lados bajo el seudónimo de Berni Danguto, ha sido padre por partida doble: un hijo y un libro. El libro se llama *El abogado del maricano* y lo publicó Tesis-Norma.

éxito en este café concert escrito de los sábados! ¡Escúchelo, léalo, saboréelo, huélalo, pero no lo toque que se puede manchar de tinta!

Pero bueno, no hay que llorar, que para eso están los partidos que faltan. Contra los ecuatorianos, seguro que otra vez vamos a decir que fue la altura, ¡pero si jugamos en Buenos Aires! ¡No importa: la altura del mes, la altura de la avenida Libertador que estaba intransitable o la altura del arco contrario! ¡Todo vale si es para explicar lo inexplicable!

Y eso que tenemos jugadores. Veintidós excelentes jugadores en nuestra selección. ¡El problema es que los referis nos bombean, y no nos dejan poner más que once por vez! Y algunos juegan en Europa. Pero cada vez que los llaman para la selección, juegan. Desde Europa. Otros en cambio juegan acá pensando en que si los contratan van a ir allá, pero para eso tienen que cuidarse desde la per-

manente del peinado hasta la cutícula de las uñas de los pies. Entonces: o estaban en Europa, o estaban yéndose a Europa y jugaron con el pasaporte en la mano, pero en Bolivia no había ninguno. Estaban desconcertados los bolivianos jugando solos. Y así y todo, ganaron nada más que por dos a uno. ¡No me jodan, que si de verdad estaba ahí nuestra selección, los goleábamos!

Y yo creo que ésa es la explicación, y la solución. De acá en adelante, que juegue la selección. ¡No me jodan! No los once de pelo más corto y sin arito, ni los once más amigos, ni los once que viven más lejos, ni los once que sacaron una video en cuotas dolarizadas, ni los once que puedan decir más rápido "La chicana de Chascomús ensancha las chances de Chiche y achancha las chances de Chacho." ¡No! Que juegue la selección. Para ganar y alzar nuestro glorioso pabellón bien alto por encima de nuestros enemigos vencidos, o perder y darnos cuenta de que el fútbol no es la guerra, que todos somos hermanos y que podíamos haber ganado si no fuera porque perdimos.

Chas gracias

Mister Pelopincho

VIDA EN OTROS PLANETAS



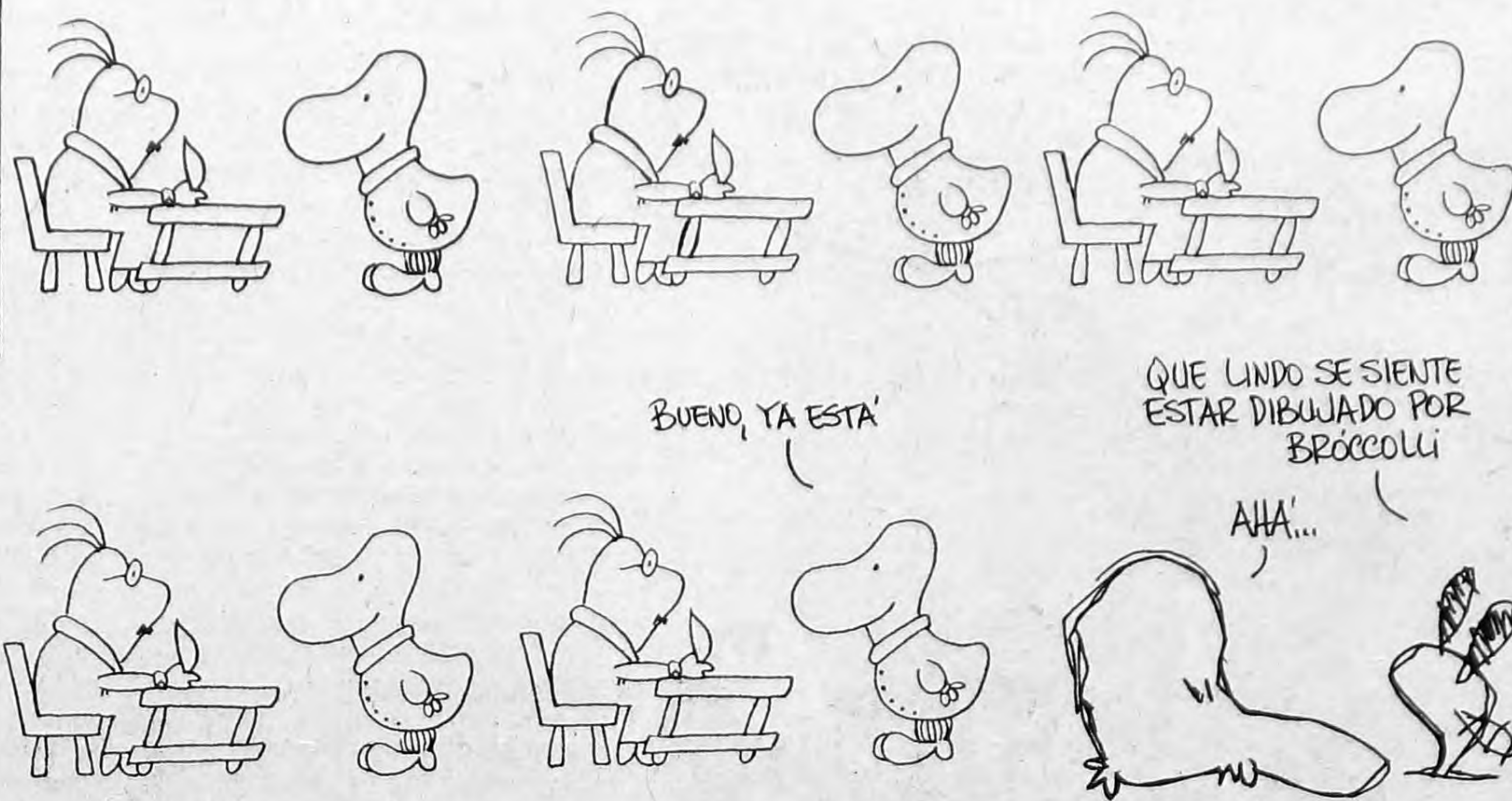
DARIO ADANTI



ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA

ADVERTENCIA:
ESTA TIRA
CONTIENE
IMÁGENES
DE HOMENAJE
EXPLÍCITO

EL AUTOR



SALVEN A PATI!



ARROJE LA BASURA NUCLEAR EN SU LUGAR

DANIEL PAZ

ZOOLOGIA



Y VOS
por Rudy
¿DE QUE
TE REIS?

Chistes con cirujanos

—¿Cuántos cirujanos se necesitan para cambiar una lamparita?

—Depende si la lamparita viene por obra social, o en forma privada.

—Después de varios meses de operar sin parar, el cirujano se toma unas vacaciones y se va por unos días de safari.

A la semana vuelve, con cara de culo:
-¿Cómo anduvo el safari? -le pregunta un colega.

—Mal —responde el cirujano—. Estuve cerca varias veces, pero no maté nada en una semana.

—Y bueno, es un cambio... —le dice el colega.

El cirujano la había operado de los senos, y le había recetado unas píldoras hormonales para regularizar la cuestión endocrina.

Ella lo llama y le habla con una voz muy gruesa.

—Doctor, esas píldoras que me recetó me cambiaron la voz... ¡escúcheme, parezco un hombre!

—Tranquilícese señora, es sólo un efecto adverso, pero en pocos días se le va a pasar.

—Pero doctor, además, me crecieron pe-
los en el pecho...

—Bueno, serán unos pocos pelitos...
—¡Ma' que pocos pelitos!... me cre-

cieron en todos lados, ¡hasta en las bolas!

poor REP

BELLAS ARTES: Monumento al Quijote



JORH-LINE

[illegible]